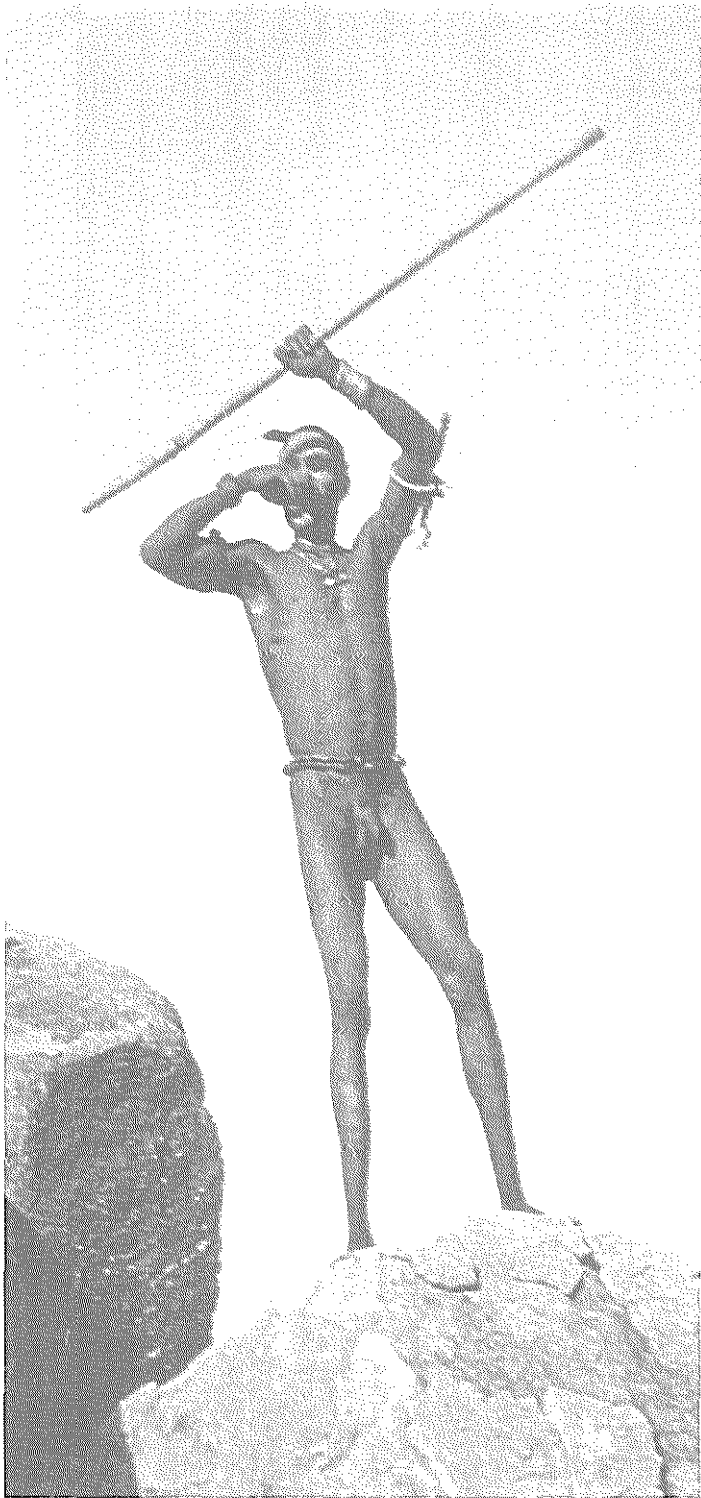


Z EDITORIAL M G



Leni Riefenstahl, Die Nuba von Kau, Ullstein, 1974.

Este mAGazin8 es el mAGazin postcongresual. Desde estas líneas tenemos que referirnos en primerísimo lugar a la celebración del IIIº Congreso de la FAGE en Málaga el pasado mes de septiembre que según la respuesta de los asistentes puede calificarse de gran éxito. La culpa la tienen fundamentalmente el Comité de Organización y los numerosos colaboradores voluntarios, y por supuesto los propios participantes. Anton Haidl Dittelmeyer ha redactado *ex profeso* un informe para nuestro 'Tablón'. Quien quiera saber más y leer las comunicaciones, pronto podrá hacerlo en las Actas que saldrán publicadas en CD-ROM y en nuestra página web <http://www.fage.es>.

No menos obligatoria para nosotros es la referencia a otro tema de actualidad: 'el patrón cultural alemán' o *leitkultur* (que ya se está introduciendo tal cual en el léxico periodístico español). Los deslices de los políticos son, como los errores freudianos, llaves hacia el subconsciente colectivo. Y el concepto de marras, acuñado por el portavoz de los conservadores alemanes en relación con los deberes y derechos de los inmigrantes, fue todo un acierto en este sentido. Ahora todo el mundo en Alemania se hace las mismas buenas preguntas: "¿Qué es 'cultura'? ¿Y qué diablos es 'lo alemán'?". Nosotros, los extranjeros por vocación del mAGazin, presentamos aquí nuestra insignificante aportación a la discusión:

El verdadero 'patrón cultural' es 'jabón cultural'. Se escurre entre los dedos al querer atraparlo. Esa cultura lubricante crea espacios abiertos, tan abiertos que se escapa a cada instante y ha de ser creada de nuevo. Al igual que el mAGazin, producto de esa cultura deslizante entre sur y norte, borde y epicentro, artes y ciencias.

El falso 'patrón cultural' es un 'matón cultural'. Excluye y limita, separa interesadamente entre el bien y el mal: el bien está aquí, el mal ahí. La cultura ejemplar alemana significa una recaída en el abono nacionalista del romanticismo en el cual el hombre no nace 'libre, igual y fraternal' si no como alemán, y ese ser alemán es la suprema razón de su existencia. Y no hay que olvidar el verdadero patrón cultural, el fáctico, que todos conocemos: la globalización. Por otro lado, el filósofo Peter Sloterdijk habla de la envidia como principal energía que impulsa a nuestras sociedades. Entonces, el patrón cultural sería el comportamiento del perro del hortelano.

Pero dejémonos de juegos de palabras y atengámonos a nuestros autores (¡Un montón de gracias a todos/as!): la original aportación de Jose A. Oliver o los artículos sobre educación bilingüe, emigrantes españoles en Alemania, enfoque antropológico en la enseñanza del alemán, presencia poscolonial alemana en África, Durero en Sarmago y otros evidencian la imposibilidad de calificar un concepto tan sumamente escurridizo como 'cultura', que abarca desde las costumbres higiénicas (la bolsa de aseo en alemán se llama 'bolsa de cultura') hasta las orquestas sinfónicas, mediante otro concepto aun más vaporoso como es 'lo alemán' - y mucho menos poniendo la suma de ambos como ejemplo a seguir.

M Z LEITARTIKEL G N

Dieses mAGazin8 ist das Nachkongress-mAGazin. Wir müssen hier und an allererster Stelle die Ausrichtung des III. FAGE-Kongress vom 21.- 23. September in Málaga erwähnen, der dem positiven Echo zu Folge nur als voller Erfolg bezeichnet werden kann. Die Hauptschuld daran trifft das Organisationskomitee und die zahlreichen freiwilligen Mitarbeiter, und natürlich alle Teilnehmer. Anton G. Haidl Dittelmeyer hat dazu einen Bericht für unser 'Schwarzes Brett' verfasst. Wer mehr wissen und die einzelnen Beiträge lesen möchte, kann das bald in den auf CD-ROM oder unserer Homepage (www.fage.es) erscheinenden Kongressakten tun.

Der andere Link zur Aktualität ist für uns genauso obligatorisch: die "deutsche Leitkultur". Die Faux-Pas der Politiker sind wie die Freudschen Versprecher: Schlüssel zum kollektiven Unterbewusstsein. Der von CDU-Sprecher Merz geprägte Begriff, fester Kandidat für das "Unwort des Jahres 2000", war in dieser Hinsicht ein Volltreffer. Nun stellt sich seit Monaten alle Welt die guten Fragen: "Was ist eigentlich 'deutsch'? Und was ist eigentlich 'Kultur'?" Wir ewigen Ausländer vom mAGazin haben natürlich auch Unmaßgebliches zur Diskussion beizutragen:

Die wahre Leitkultur ist eine Gleitkultur. Sie flutscht aus den Händen, wenn man sie fassen will. Die Gleitkultur ist etwas offenes, so offen, dass sie sich ständig selbst verloren geht und wieder neu geschaffen werden muss. Wie das mAGazin, gleitkulturelles Produkt zwischen Süd und Nord, Rand und Mitte, Kunst und Wissenschaft.

Die falsche Leitkultur ist eine Leidkultur. Sie grenzt aus, sondert ab, trennt voreingenommen zwischen Gut und Böse: Gut ist hier, Böse ist dort. Die deutsche Leitkultur ist ein Rückfall in den nationalistischen Dünkel der Romantik, in der der Mensch nicht vor allem "frei, gleich und brüderlich" sondern deutsch und das Deutsche sein wahrer Daseinsgrund war. Die faktische Leitkultur hingegen kennen wir ja zur Genüge: die Globalisierung. Peter Sloterdijk spricht vom "Neidkraftwerk", das unsere Gesellschaft am Laufen hält. Dann wäre die Leitkultur eine Neidkultur.

Schluss mit den Wortspielchen. Lesen Sie's bei unseren Autoren nach (Innigsten Dank an alle!): im originellen Original-Beitrag von Jose A. Oliver und in den Artikeln über Zweisprachigkeit, spanische Emigranten in Deutschland, den anthropologischen Lernansatz von I.C. Schwedtfeger, die postkoloniale deutsche Präsenz in Afrika oder Dürer bei Saramago wird klar, wie wenig sich ein so dehnbarer Begriff wie Kultur, der von Zahnbürste (warum heißt das Necessaire 'Kulturbeutel?') und Frühstücksei bis Reichstag und Symphonieorchester reicht, mit einem noch dehnbareren Adjektiv wie 'deutsch' bestimmen lässt - und erst recht nicht, wenn man die Summe aus beiden als Beispiel voranstellen möchte.

